

nario los valores feudales que perduran todavía en el seno de las sociedades actuales, será feudal en su esencia aun cuando muchos retoques se esfuerzen por darle una fisonomía moderna, a la manera de esas refacciones que se empeñan en disimular las fallas íntimas y visibles de los edificios antiguos.

La solución de todas las cuestiones internacionales, desde el problema máximo de la paz hasta el más ínfimo asunto de interés privado, se concretará, en definitiva, a colocar bajo el imperio de las armas de la sociedad las ambiciones más o menos desembozadas de los Estados fuertes. Los Estados menores serán protegidos cuando no se encuentren en juego los intereses de los principales signatarios del pacto. Desde este punto de vista, la liga adquirirá un definido carácter de tratado a la antigua usanza, cada vez que se trate de asegurar los intereses de las grandes potencias, y tendrá sanciones a la vez morales y coercitivas cuando se trate de las pequeñas nacionalidades. En estas actitudes—que se graduarán de acuerdo con las condiciones especiales de cada caso ocurrente—las disquisiciones de los tratadistas de derecho internacional correrán, como antaño, la suerte que corren los argumentos baratos en boca de los discutidores.

Por lo mismo que esta liga no traerá nada nuevo, desde cualquier aspecto que se la considere, conviene desde ya anticipar, sin temor a equivocaciones y con el sano propósito de que los pueblos se pongan en guardia, que su principal función será la de una *policía internacional destinada a combatir los arrestos revolucionarios de la democracia socialista*. Ese será todo su contenido real. De consiguiente, toda su eficacia se determinará por los recursos de fuerza que ponga en práctica para postergar indefinidamente las exigencias de las clases trabajadoras.

Afortunadamente, se puede predecir que su vida será precaria. Ella finalizará tan presto como se intensifique la lucha de los Estados por la conquista de los mercados mundiales, con su correlativo proteccionismo, con su com-

petenci
tarifas.

La
no res
que bic
rica. P
difícil
tinada
cuando
siglos
perman
manifi
con las
tado p

Re
ayer n
miento
gir sus
voto q
que int
estas r
ne, no
tutivas
tambié
human
manera
de la l
los ars
de vale

Pa
traña l
aconte
en las
expres

* J.
recho de
den toda
dades m
beligeran